

Quehacer Universitario

Imprenta
Universitaria

50 AÑOS DE LABOR CONTINUA

A cincuenta años de su fundación, la Imprenta Universitaria sigue trabajando. Máquinas del siglo pasado, que en los años treinta parecían la solución de los proyectos editoriales de la Universidad Nacional Autónoma de México, que ahora parecen obras de museo, se las ha llevado el viento del desarrollo tecnológico. De aquella imprenta que fundó en 1935, el rector de la UNAM, Luis Chico Gorne, no sino el recuerdo. Ya no son suficientes esas técnicas de impresión y composición (el linotipo) para las dimensiones actuales de la UNAM.

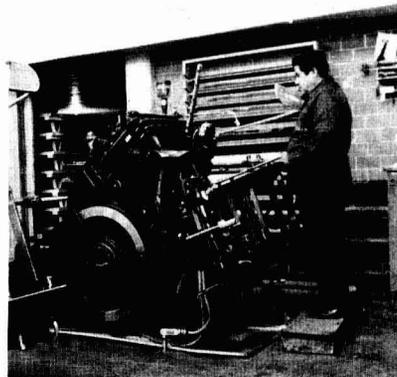
Como origen y proyecto, la Imprenta cobra importancia por ediciones, por las colecciones de literatura, ciencias, sociología, historia, pensamiento americano, etc., que produjo. En 1935, la naciente casa editorial era una promesa y una realidad. Manuel Toral Moreno, uno de los jefes del taller, antiguo trabajador de la UNAM, dice: "La idea de fundar la Imprenta Universitaria surgió en 1934, en vista de las dificultades con que tropezaba el servicio editorial de la universidad en diversos talleres particulares, para lograr que las publicaciones editadas o patrocinadas por ella se hicieran con esmero y corrección indispensables y dentro del plazo requerido. Hubo una circunstancia favorable: recién obtenida la autonomía de la Universidad, el doctor José Manuel Puig Casauranc, al liquidar la editorial La Razón, propuso a la misma que cubriera el pasivo de esta empresa a cambio del equipo que aún conservaba en su poder, que constaba de un linotipo, una prensa mecánica, una mesa de composición y una cosedora de hilo".

En 1934, Manuel Gómez Morín, rector de la UNAM, comisionó a Pablo González Casanova y Joaquín Ramírez

Cabañas, para impulsar la calidad de los proyectos editoriales de la Imprenta. Fueron años fructíferos, difíciles porque el presupuesto para las colecciones era reducido y la UNAM debía enfrentar retos académicos, de investigación y de enseñanza, apremiantes. Pero con todo, de ese equipo rudimentario salieron obras como la *Historia del pensamiento filosófico* de José Vasconcelos; *La Universidad y la inquietud de nuestro tiempo* de Luis Chico Gorne; *Tratado elemental de biología* de Isaac Ochoterena; *Horacio en México, Otra vez el diablo* de Alejandro Casona, la serie *Pensadores de América* que publicó libros de Bolívar, y el Mariátegui de Manuel Moreno Sánchez.

Por los talleres de la Imprenta pasaron la revista *Universidad de México*, textos escolares, artículos y folletos para la difusión cultural de la UNAM. En 1953, al hacer el balance de las actividades que la Imprenta Universitaria había realizado se habló del cumplimiento de los objetivos trazados inicialmente: "Colaborar con los trabajos que se mandan a la Universidad y a la Imprenta Universitaria; prueba de ello es que en muchas ocasiones hemos propuesto a las autoridades universitarias, por medio de oficios, que se impriman libros de texto para que los estudiantes puedan conseguirlos a precios más bajos que los que actualmente existen. Sin embargo, con el transcurso del tiempo nos hemos dado cuenta que en la actualidad muchos periódicos y revistas publican sugerencias para que la Imprenta Universitaria publique libros de texto".

Así la Imprenta fue ensanchándose hasta ser éste foro de publicaciones



desde el cual se han ventilado los autores más destacados de las ciencias, el arte y la cultura en México y América Latina. Una nueva empresa queda aún por hacer en esa editorial de la UNAM: rescatarla del atraso y el olvido, reactualizarla, para que funcione como un todo integrado a nuestra máxima casa de estudios y esté a la altura de las necesidades contemporáneas. Si recorda-

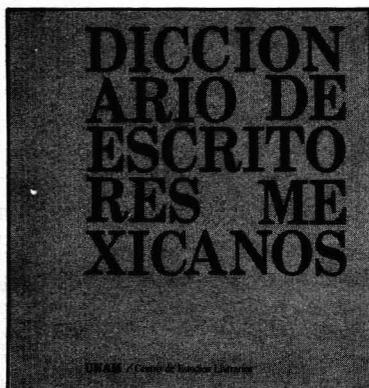


Secretos Públicos

AURORA OCAMPO

Si alguien en este país ha pensado que hay pocos escritores mexicanos, lo invitamos a que visite a la maestra Aurora Campo en el Centro de Investigaciones Literarias de la UNAM.

Investigadora de tiempo completo desde 1956, fecha en que se fundó el Centro, bajo la dirección de Julio Jiménez Rueda, Aurora ha estado empeñada en una tarea titánica, la de crear el *Diccionario de escritores mexicanos*, que en 1967 apareció publicado por la Universidad Nacional

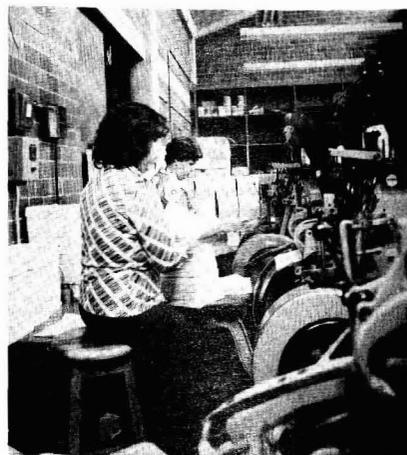


Autónoma de México, en un solo tomo, con 542 autores que van desde Nezahualcoyotl hasta José Agustín, con un tiraje de 4 mil ejemplares, que, como era de suponerse, se agotó casi de inmediato. Esta primera edición la empezó a trabajar en 1960, y a la fecha, es una verdadera joya, ya que han llegado a pagar hasta 50 mil por un ejemplar usado, cuando, en el momento de su aparición costaba únicamente mil pesos.

Actualmente, Aurora Ocampo prepara una segunda edición, con muchas dificultades que al emprender la tarea no tenía previstas: de 542 autores con que contó la primera edición, en este momento tiene fichados más de 2,500 escritores sólo del siglo XX, con todas sus obras actualizadas, colocadas meticulosamente por orden alfabético, a las que posteriormente se les agrega un

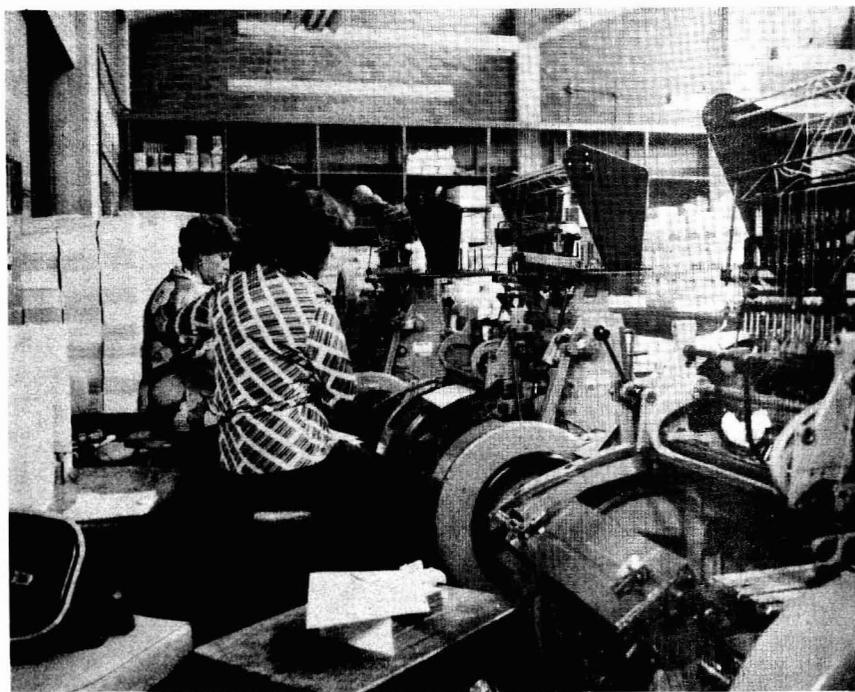
mos el capital inicial con que fue fundada la Imprenta Universitaria parece ficción: fue de quinientos pesos, y las aportaciones tenían un valor de cincuenta. Era una sociedad formada por socios que, por vocación intelectual y solidaridad universitaria, cooperaron en la creación de la Imprenta. Los objetivos que la UNAM perseguía al crear los talleres de la Imprenta eran claros y específicos; no había la menor duda que se buscaba asegurar la publicación en las mejores condiciones posibles, de libros, folletos, anuarios, revistas, boletines y otros impresos, "con los que se cooperase a la obra de difusión cultural que a la Universidad corresponde, o que (fuesen) útiles para el servicio directo de la propia institución."

En esas planchas de metal se imprimieron los primeros números de la revista *Universidad de México*, la *Gaceta* y, por supuesto, tanto material didáctico, de consulta, que no es necesario citar. En aquellas cláusulas, en que se formaba la sociedad cooperativa que integraría la Imprenta Universitaria, podíamos leer dictados del tipo siguiente: "La Universidad autoriza a la Sociedad Cooperativa para que, en los talleres de la imprenta ejecuta trabajos ajenos a la institución, con exclusión de obras de política militante o de cualquier género inmoral; en la inteligencia de que, tratándose de trabajos no oficiales de la Universidad, la Cooperativa deberá proporcionar todos los materiales de consumo que se requieran y podrá ser auxiliada temporalmente, si es preciso, por elementos extraños a la misma Coope-



rativa la responsable de cualquier situación legal que de ello se derive."

La Imprenta Universitaria era, al principio, un laboratorio experimental de divulgación e impresión de trabajos universitarios; su labor, en estos cincuenta años parece inabarcable: sembró semillas culturales y científicas por



muchos sitios; actualmente, el crecimiento desorbitado de la UNAM, su integración a un sistema educativo moderno, de acuerdo con las leyes sociales y de desarrollo del país, hicieron de la Imprenta Universitaria un recodo de la producción de libros. Por eso, hace ya varios años, la UNAM y sus institutos y colegios, producen por fuera de la Im-

prenta sus publicaciones. Es importante el rediseño de la producción de libros universitarios. Es necesario una reestructuración de esa labor tan básica y decisiva en la vida universitaria. Sólo con esta remodelación, la UNAM volverá a caminar en materia de publicaciones por el camino trazado en 1935 por la imprenta universitaria. ◇

SECRETOS PÚBLICOS

resumen biográfico. Para llevar a cabo tal labor, la maestra Ocampo cuenta con un equipo de seis personas de medio tiempo, la biblioteca y hemeroteca del propio Centro, que dicho sea de paso, ya ocupa no sólo los salones sino también los pasillos.

Cualquiera que por curiosidad se asome al proyecto, pensará que detrás de los libros, revistas y periódicos, se encuentra escondida una terminal de computadora; pero nada más lejos de la verdad: este es un proyecto que se lleva a cabo de manera totalmente artesanal, y esto es lo que lo hace prácticamente infinito, ya que constantemente están saliendo nuevas obras, tanto de autores que aún viven, como obras póstumas. La información se obtiene de los propios escritores, a quienes se les envía una "solicitud de datos", de periódicos que se fichan a diario, y de los mismos libros. Se vacían los datos bibliográficos en pequeñas tarjetas, y durante todo el proceso se van aumentando de manera alfabética, hasta que cada autor queda actualizado.

A ojo se calcula que esta nueva edición del *Diccionario de escritores mexicanos*, constará de siete u ocho tomos, que la maestra Ocampo espera terminar el primero en aproximadamente dos meses. El contenido de éste, será de la A a la CH, e irán saliendo paulatinamente los otros tomos hasta completar esta obra fundamental para México y la Universidad.

Independientemente de esta tarea, Aurora es, como ella dice "para mi fortuna" maestra de literatura hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras. No pocas generaciones la recuerdan con mucho cariño como la maestra que los enseñó a fichar libros con meticulosidad. Es además autora de dos libros fundamentales dentro de la carrera de Letras Hispánicas: *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea* y *La crítica de la novela mexicana contemporánea*, así como también de *Cuentistas mexicanas*, (agotado desde hace algún tiempo), y publicados por la UNAM. ◇

Beatriz de la Fuente en El Colegio Nacional

En su discurso de ingreso al Colegio Nacional, la doctora Beatriz de la Fuente, directora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, dijo que "el artista y su obra no se producen en el aislamiento, sino inmersos en un contexto natural y social; de hecho, lo que el artista hace es perpetuar y transmitir valores de su cultura, y en el proceso de hacerlo, crea algo que es de algún modo original y revelador."

Su obra más sólida *Los hombres de piedra* es una visión profunda del arte prehispánico, tema al que la doctora de la Fuente ha dedicado tiempo y rigor. Por eso, su entrada al Colegio Nacional fue un reconocimiento a una labor que sigue su curso natural: el arte, el artista y su tiempo, la creación en un ambiente determinado, la historia de la cultura, etc. Ella asegura que "la primera tarea del historiador del arte, es decidir cuándo un objeto amerita ser visto como un trabajo de arte y ser tratado como tal, y no como material que puede ser usado con otros fines. ¿Qué es un trabajo de arte? Es una totalidad significativa cuyos elementos, materia, formas, espacios, colores, se hallan armónicamente integrados y suscitan, en quien lo contempla, una respuesta que varía entre el puro asombro y la emoción estética; pero esto solamente ocurre en quienes tienen sensibilidad y líneas de orientación suficientes para percibir lo que por medio de él se expresa o comunica. Los objetos de arte son productos del poder, de la creatividad de hombres técnicamente capaces de expresar aspectos de la naturaleza, de su religión o de su cultura, tal como los experimentan con su sensibilidad y los transforman con su imaginación".

Investigadora y profesora, Beatriz de la Fuente ha hecho estudios sobre el arte olmeca, la cultura maya, y sobre todo, del arte prehispánico; ella concibe al historiador del arte como un investigador pero además con una misión más importante: la de *educador*. ¿Qué es entonces el arte para la doctora De la Fuente? ¿Un lenguaje? ¿Una ficción que el artista inventa y separa del mundo? Afirma que el arte necesita y depende del historiador para hacerlo llegar al público, para detectar su trascendencia. En este sentido, el historiador del arte es también y simultáneamente un crítico en el más amplio sentido del término.

Por último, en su exposición ante los miembros del Colegio Nacional, el 7 de mayo pasado, Beatriz de la Fuente dijo: "Hay razones para pensar que aún no hemos asimilado suficientemente esta parte de nuestra herencia, y que no apreciamos su extraordinario valor como instrumento de autoconocimiento. El estudio del arte de nuestros antepasados merece mayor atención en la educación de nuestra gente, particularmente de nuestros niños y nuestros jóvenes." ◇

